

Un compuesto presente en el té verde podría mejorar la memoria y el aprendizaje de las personas con síndrome de Down

Un estudio de investigación en el que participa DOWN ESPAÑA evaluará si los resultados obtenidos en ratones trisómicos pueden ser extrapolados al ser humano.

Un grupo de científicos ha descubierto que **una sustancia presente en el té verde (la epigallocatequina galato, EGCG)** podría normalizar la función de un gen llamado Dyrk1A, lo que **incidiría en una mejora en la memoria y aprendizaje de las personas con síndrome de Down.**

El equipo, que forma parte del **IMIM (Instituto de Investigación Hospital del Mar)** y del **Centro de Regulación Genómica de Barcelona**, ha realizado una investigación a lo largo de 5 años en ratones trisómicos y transgénicos, constatando una importante mejora en la plasticidad y regeneración neuronal, decisivas en la capacidad de computación del cerebro utilizando EGCG. A diferencia de otros tratamientos, el objetivo es potenciar procesos biológicos cruciales para el aprendizaje y la memoria. Esto significaría que, de trasladarse estos resultados al ser humano, **podríamos estar ante un verdadero hallazgo que contribuiría a mejorar el potencial intelectual de las personas con síndrome de Down.**

Más de 100 personas con síndrome de Down participarán en el estudio

Este equipo investigador, liderado por la **Dr. Mara Dierssen** y el **Dr. Rafael de la Torre**, ha contado con la colaboración de la **Fundación Catalana Síndrome de Down (FCSD)** y la **Fundación Jérôme Lejeune**, y **pretende ahora evaluar si los resultados obtenidos en ratones pueden ser extrapolados al ser humano** para lo cual realizarán un estudio a lo largo de 13 meses tomando como muestra una población de 100 personas con síndrome de Down.

Para esta segunda fase investigadora, **DOWN ESPAÑA, que participa en dicho estudio, ha hecho un llamamiento a familias del área cercana a Barcelona** (Cataluña, Aragón y Comunidad Valenciana) para que formen parte de esta investigación cuyos resultados pueden ser muy beneficiosos para este colectivo. Podrán participar personas con síndrome de Down de 18 a 30 años, con un grado de discapacidad moderada, que no tengan ninguna enfermedad mental concomitante, ni estén en tratamiento farmacológico o similar que afecte a su memoria, atención o aprendizaje. Los participantes serán tratados bien con un placebo (cápsula que no contiene ningún principio activo) o con un suplemento nutricional que contiene EGCG.

Aunque el tratamiento tendrá una duración de 13 meses, se completará con un periodo de seguimiento posterior de otros 6 meses. Paralelamente, los participantes recibirán 3 veces por semana **otro tratamiento no farmacológico consistente en un programa de estimulación que entrenará la memoria y otras capacidades cognitivas con el objetivo de ver cómo evolucionan y si efectivamente se produce una mejora en estas áreas.**

A pesar de que se necesitarán años de investigación clínica para confirmar sus efectos, el horizonte se presenta esperanzador. Hace dos años, este mismo equipo investigador realizó una prueba piloto con un grupo de 30 personas con esta discapacidad intelectual de la FCSD (15 fueron tratados con placebo y 15 con EGCG presente en el té verde). Los resultados fueron muy positivos por lo que, **de confirmarse estas conclusiones en el segundo estudio, estaríamos ante uno de los hallazgos más relevantes para el colectivo de personas con síndrome de Down y sus familias.**

Uno de los aspectos clave de la EGCG es su actividad antioxidante y el hecho de carecer de efectos secundarios. Han sido numerosas las investigaciones sobre los efectos positivos del té verde pero el valor de este estudio científico es que será el primero a nivel mundial que evalúe estos beneficios en las personas con Trisomía 21.

